



CALENDARIO LITURGICO SANTA CARIDAD 2016 (DE ENERO A MAYO)

ENERO		
dia 9	20:00	Misa del Fundador
dia 25	20:00	Novísimos

FEBRERO		
dia 9	20:00	Misa del Fundador
dia 7	20-21	Adoracion en Parroquia Sta. Cruz
dia 10	19:00	MIERCOLES DE CENIZA
dia 22	20:00	Novísimos

MARZO		
dia 9	20:00	Misa del Fundador
dia 18	18:00	Via Crucis, Misa y Besa Pie del Stmo Cristo de la Caridad
dia 20	12:00	Domingo de Ramos
dia 24	17:00	Jueves Santo (Santos Oficios)
dia 25	17:00	Viernes Santo (Santos Oficios)
dia 26	22:00	Vigilia Pascual
dia 28	20:00	Novísimos

ABRIL		
dia 3	10:00	Domingo de Quasimodo
dia 9	20:00	Misa del Fundador
dia 22	20:00	Vísperas de San Jorge
dia 23	20:00	Misa Solemne
dia 24	18:00	Procesión Claustal
dia 25	20:30	Novísimos

MAYO		
dia 9	20:00	Misa Solemne del Fundador
dia 30	20:00	Novísimos



LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



DEL HERMANO MAYOR



OS PIDO QUE RECÉIS

Hermanos:

Quiero recordar las palabras de Nuestro Señor, nos dice en el Evangelio de San Mateo a propósito de la oración: “Pedid y se os dará, buscad y hallareis, llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe y todo el que busca encuentra y al que llama se le abrirá.

A propósito de esta cita el Papa Francisco nos recuerda “que es propio de la misericordia de Dios no solo perdonar, eso todos lo sabemos, sino ser generoso y dar mas y mas... Nosotros en la oración pedimos esto y esto y El nos da mas siempre, siempre de mas”.

Confiado pues en la generosidad de Dios, quiero pedirlos que todos los hermanos nos acogamos a ella con fe y esperanza. Y por eso os pido que recéis.

Os pido que recéis por nuestros hermanos acogidos, porque nos toca junto al cuidado de su salud, procurar la salud de su alma y que se acerquen a Dios.

Os pido que recéis por los Hermanos de la Santa Caridad para que vivan (vivamos) plenamente la Caridad como Miguel Mañara nos enseñó con su propio ejemplo y para que seamos capaces de entregarnos con mayor generosidad al servicio de Nuestro Señor, de nuestros amos y señores los pobres y también de esta hermandad, siendo mas generosos en la asistencia a los cultos y participación en las actividades que se organicen.

Sabido es que uno de los pilares que sustentaron la vida y la obra de Nuestro Venerable Fundador fue la oración. El padre Cárdenas lo subraya cuando escribe en su biografía “De los ejercicios santos en que tenía repartido todo el día” detallando como “por la mañana se levantaba cuando tocaba el alba y desde esa hora hasta que era bien de día que suelen ser como dos horas se estaba en oración” para más tarde seguir dedicando importantes tiempos de oración a lo largo de la jornada.

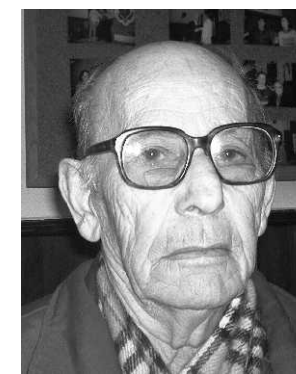
LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



RESIDENTES FALLECIDOS

Han marchado a la Casa del Padre los residentes que debajo nombramos, rogando a los hermanos de esta Hermandad que pidan al Señor por ellos, y en cumplimiento de nuestras Reglas, recordémosles con alguna obra de piedad, como el rezo de una parte de Rosario: porque está escrito que “con la vara que midiéremos, así nos habrán de medir”. Izquierda: Manuel Romero García. Derecha: Antonio García Padilla.



LIBRO DE BODAS

Durante el mes de Enero de 2016, estará abierto el Libro de Bodas para 2016 para los miembros de la Hermandad y sus familiares directos. Para reserva de fechas contactar con Marisa en el teléfono 605683869 o en el mail santa_caridad@yahoo.es

EL ECONOMATO “MIGUEL MAÑARA”

Ante el aumento de las demandas de alimentos que se están atendiendo en el “Economato Miguel Mañara”, debido a las graves necesidades que padecen muchas familias, consecuencia de la situación económica por la que estamos atravesando, desde esta boletín se hace un llamamiento a todos los hermanos de la Caridad para que contribuyan a su sostenimiento aportando tanto alimentos en especie como dinero en metálico que pueden ingresar en la cuenta de esta Casa nº 0075 – 3002 – 88 – 0604405635. De esta forma cumpliremos con nuestra obligación y contribuiremos a la gran obra de Caridad iniciada por nuestro Fundador.

LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



NUEVA SALA DE EXPOSICIONES Y EXPOSICIÓN DE LA HERMANDAD DEL SILENCIO

Antonio Pulido, presidente de la Fundación Cajasol, Jose Luis Olivares, hermano Mayor de la Humilde y Real Hermandad de la Santa Caridad de Nuestro Señor Jesucristo, Alberto Ybarra, hermano Mayor de la Hermandad de El Silencio, y Álvaro Dávila-Armero, comisario; han sido los encargados de inaugurar la nueva sala de exposiciones de la Fundación Cajasol en el Hospital de la Santa Caridad, tras una remodelación y adecuación de los espacios. La nueva sala se ha abierto al público con motivo de otra inauguración la exposición de la Hermandad de El Silencio 'Un legado magistral. El voto concepcionista y el taller de Olmo'

NACIMIENTO NAPOLITANO Y BARROCO EN MINIATURA

Del 5 de Diciembre al 7 de Enero
Horario: de 10 a 14 h. y de 16,30 a 20,30 h.

LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



Fiados pues como nuestro fundador de la fuerza de la oración, os pido que recéis por todas las personas que desarrollan sus cometidos profesionales para esta hermandad, ya sean funciones médicas asistenciales o de enfermería, como tareas administrativas, de gestión, dirección, mantenimiento o seguridad.

Os pido que recéis por la Iglesia Universal, por su Santidad el Papa, por Nuestro Arzobispo y su Obispo auxiliar y por todos los pastores para que el señor los ilumine y sean fieles y ejemplares en la misión que les ha encomendado.

Os pido también que recéis por la paz en el Mundo, tan quebrantada en los últimos tiempos, por la prosperidad de los pueblos y por sus gobernantes para que trabajen por el bien común, por la justicia y por la igualdad, especialmente en España.

Y os pido que recéis por la pronta beatificación del Venerable Miguel Mañara y porque seamos capaces de implicarnos plenamente en su consecución, consciente de que ello está ciertamente en manos del Señor pero que también es necesaria nuestra implicación a través de la difusión de su vida y de su obra del fomento de su devoción a través de nuestra personal implicación como persistentes y apasionados divulgadores de su figura.

Cuando el Venerable prescribe en las reglas el modo de vida de los hermanos enfermeros del hábito de penitencia entre otras cosas señala que una vez repartida la cena a los peregrinos y acomodados en sus camas "se ha concluido con el ejercicio de Marta, razón es que nos vamos a los pies de Jesucristo con María".

Esto es lo que os pide vuestro Hermano Mayor, que sin desatender nuestro obligaciones y tareas cotidianas nos pongamos también nosotros a los pies de Nuestro Señor Jesucristo, y oremos con confianza por todo cuanto os pido que recéis.

El Hermano Mayor



LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



DE LAS REGLAS



“... REDUCIDOS A UNA VOLUNTAD Y A UN MISMO SENTIR Y QUERER...”

En el capítulo III de la Regla, Miguel Mañara realiza una hermosa y concisa definición de lo que para él debe ser la Hermandad en función del fin al cual debe estar orientada. Por un lado, no le preocupa el número de miembros; es más, el propio capítulo se denomina "Que no haya número limitado de Hermanos y el estilo con que se han de tratar", para luego señalar: "con tal disposición ceñiremos nuestro gobierno, que no se perturbe ni embarece ser muchos lo operarios, antes lo hermosee la variedad de muchos". Pero enseguida precisará, porque no se trata de ser muchos por buscar una nómina abultada, sino porque sean los que sean, habrá de tratarse de "sujetos reducidos a una voluntad y a un mismo sentir y querer."

Este es, por tanto, la esencia de la Hermandad, según determina nuestro Fundador, la unidad de voluntad, de sentimiento y deseo, que no es otro sino "manifestar la caridad de muchos corazones rendidos al servicio de Dios nuestro Señor en el provecho del prójimo, procurando cada uno adelantarse más y más en el servicio de tan santo amo". Ser todos uno en el servicio a Nuestro Señor mediante el servicio a los más pobres, así de concreto y de preciso.

Para guiar este grupo y aunar su voluntad, la Regla establece en el capítulo IV que "la cabeza de esta Santa Hermandad ha de ser un Hermano mayor", señalando enseguida "a quien todos los hermanos han de respetar en nombre de nuestro Señor Jesuchristo". De nuevo queda claro que la Cabeza Suprema de esta Hermandad es el Señor, de la misma manera que se precisa que el respeto debido al Hermano Mayor no lo es tanto por sí mismo cuanto sino por serlo "en nombre de nuestro Señor". Y es por esto por lo que, a diferencia del resto de Hermanos, la Regla determina que "ocupará el primero lugar de Presidente".

LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA

Unos turistas preguntan por los cuadros de Valdés Leal. La iglesia está cerrada. Ignoran que ante sí tienen el cuadro perfecto de la fugacidad del tiempo y de la duración efímera de cualquier gloria, martillos de oro enmudecidos, barcos sin mecidas ni sonos de cornetería, espléndidos bordados apagados y quién sabe si aún queda ánimo para una plegaria ante su mansa mirada. Los turistas hacen fotos a la fachada de un edificio sin advertir cuanto ocurre en ese banco al que Mañara mira con ternura de bronce desde la calidez y ejemplaridad de su historia. Haz lo que quieras, retumban las palabras, aldabonazo a las conciencias, golpe seco en el costado de los ánimos, condena firme con la que castiga a la sociedad quien nada espera ya de ella. Los turistas se marchan a consumir postales y botellas de agua recalentada. Se apagó el cigarro que sostenía la charla, colilla chamuscada en una pisada que marca el regreso al refugio, a la guarida donde este penitente de las horas muertas se empeña en machetear el toro de la vida para cortarle de una vez las embestidas. Ni en la vida hay sobrero, ni queda tabaco en la cajetilla. Haz lo que quieras, haz lo que quieras... Y los caracolillos de su pelo al alejarse, huyendo con el desdén de la cuchara entregada, parecen candelabros de cola de un paso de palio sin esperanza.



LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



DOS HOMBRES Y UNA ESTATUA



Hay gente que se echa a morir en los brazos de la soledad, sin ni siquiera camuflar la rutina de los días en los hábitos cotidianos. Se sientan cada mañana en el banco tranquilo de las puertas de la Caridad, ese que permite clavar los ojos en Miguel Mañara, el señor de la estatua que arropa al pobre en su regazo, Piedad al sevillano y masculino modo. Allí estaba uno de estos días aquel mito de las noches eternas de la ciudad, con el cuerpo sentado pero el alma yacente, con un cigarro en la comisura del que caen las cenizas como se despeñan las horas que ya no quieren ser vividas. El rostro enjuto, caracoles perfectos en el peinado, tez aceitunada y la luz declinante de Triana que baña la escena de la soledad. Ni siquiera la chicharra toca el arpa de las calores para no romper esta estampa del verano bajo. Tan sólo el tañido parsimonioso de los cascos de un caballo pone la melodía melancólica a una secuencia de cine casi mudo.

-¿Tienes un cigarro?

-Lo siento, no tengo.

-Y yo no tengo ganas de vivir.

-Vendré a verte tras mi viaje.

-Haz lo que quieras.

LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



Es muy importante no perder de vista en ningún momento estas claves, porque son las que determinan el resto del pensamiento del Venerable respecto al cargo de Hermano Mayor. Él escribió la Regla no tanto pensando en él mismo como en el concepto de hermano mayor que tenía en función de la esencia y finalidad de la propia Hermandad, siempre en función del servicio a sus "amos y señores los pobres" como expresión concreta y determinada del servicio a Dios mismo.

Por otro lado, Mañara no se detiene en la preeminencia del sitio, sino que pide también a los hermanos que esa preeminencia se refleje también en su propia actitud personal respecto a quien sea el Hermano Mayor, en su propia actitud y voluntad. Así se requiere desde el primer momento a los que desean ser recibidos como hermano, según el capítulo XXXI: "han de venir resueltos a servir a Dios en sus pobres... y en todo tener obediencia a lo que les fuere mandado". Primero el servicio a Dios y este a través de sus pobres, y luego la obediencia como muestra de humildad y disponibilidad a ese servicio.

En coherencia con este presupuesto inicial para el nuevo hermano, viene lo que antes se regula en el capítulo XXVIII, cuando se dice que los hermanos "deben llevar con humildad y paciencia las penas que les señalase el Hermano mayor... Debemos oír las dichas reprensiones con humildad, y con la misma obedecer las penas, atendiendo son de padre y no de enemigos, y que nos desean nuestro bien, apartándonos del camino errado en que andamos".

Por tanto, el respeto que debemos al Hermano Mayor los hermanos de la Santa Caridad no responde a una voluntad anulada o a la condición personal de quién ostente en cada momento el cargo, sino a que todos los hermanos estamos "reducidos a una voluntad y a un mismo querer y sentir" y ésta, expresada a través del servicio a Dios en los pobres, es lo que nos hace respetar y obedecer lo que nuestro Hermano Mayor disponga, incluso cuando corrija "atendiendo son de padre". Por eso además se especifica en el capítulo VII que "si alguno necesitare de reprensión, nadie se atreva a dársela si no es el que presidiere, de quien debe oírla con todo rendimiento y humildad".

Y de la misma manera que los hermanos debemos respeto y obediencia al Mayor "en nombre de Nuestro Señor Jesuchristo", es por lo que Mañara en el capítulo XXXVII, "instrucción al Hermano mayor", le requiere a éste humildad en el sufrir todo..... Salvo "Y no debe sufrir nada de lo que tocara a honra de Dios, bien y servicio de los pobres: y como debe ser cordero para lo uno, debe ser león para lo otro".

LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



ORACIÓN AL VENERABLE MIGUEL MAÑARA

Sevilla, 3-III-1627, 9-V-1679

S.S. Juan Pablo II declaró sus virtudes heroicas por decreto de 6-VII-1985

Dios y Señor Mío, por aquella caridad tan heroica que infundiste en el corazón del Venerable D. Miguel Mañara, te suplico que me concedas la gracia de que renazca entre los católicos el mismo espíritu de fe, de humildad y amor que animó a tu fiel Siervo, para que así como él se santificó en el ejercicio de estas virtudes, así nos santifiquemos todos y yo, además, consiga la gracia de ...

Cuyo favor espero confiado principalmente en tu divina bondad y en los méritos infinitos de Nuestro Señor Jesucristo, Amén.

CAUSA DE BEATIFICACIÓN - Centro General de Información C/
Temprado, 3. 41004 SEVILLA. Teléfono: 954 22 32 32

Diríjanse aquí para la comunicación de favores, o para pedidos de propaganda: novenas, reliquias, textos de información, y para envío de donativos, que pueden hacer por giro postal, cheque -a la dirección de la Causa- o banco: BBVA 0182 0403 74 0201548342

LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



Grandes cosas sucedieron en esta ocasión en diversas partes del mundo. En Roma, dice Paulo Orosio, que se vio aquel día una fuente de oleo excelentísimo que mano y llegó hasta el río Tiber, con gran admiración de la ciudad.

Eutopio (dice) que apareció un cerco al sol al día siguiente, tan claro y de tan gran resplandor como el mismo sol. Al Emperador Octaviano se le ofreció este día por el Senado Romano el llamarle absoluto Señor de todo el Orbe, y lo rehusó y no quiso admitirlo. Había en Roma una estatua dorada puesta por Romulo en su palacio, con este rotulo (según dice Martin Polo) “ No caera hasta que para una doncella y permanezca doncella “ y teniendo esto por imposible la apellidaban cosa perpetua; esta cayo a la hora en que Jesucristo nació.

En España dice D. Lucas de Tuy que aparecio una nube tan lustrosa y resplandeciente que hizo la noche clara como el día.

Estas cosas y otras que sucedieron al tiempo del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, considerándolas los cristianos sus hijos, les han de ser ocasión para que agradezcan a Dios el gran beneficio que este día les hizo y ya que no tuvieron la dicha de vivir en aquel dichoso y bienaventurado tiempo y de ir con los pastores a adorarles en el pobre establo que nacio, preparesmole habitación santa en nuestros corazones, que el Señor vendrá a nosotros para recibir los dones que le ofrecemos y pues nos da compasión al verlo en tal sitio y pobreza, mas lastima nos de el hospedarle por nuestra propia voluntad entre las inmundicias de nuestros pecados; dénos lastima de ver su santa inocencia junto a nuestra malicia; su humildad junto a nuestra soberbia ; su pobreza junto a nuestra avaricia y su verdad junto a nuestra mentira. Ofrezcámosles dones dignos del altar de Dios, arrepentimiento sincero de nuestros gravísimos pecados, dolor de sus trabajos y fuego de caridad verdadera que consuma toda la escoria de nuestras miserias e imperfecciones.

Y pues los Santos Ángeles con tan grande júbilo y alegría alaban al Señor y le dan gracias, porque vino a redimir al mundo, no tocándoles a ellos este beneficio hecho tan directamente al hombre ¿ que debemos hacer nosotros si aquellos le dan gracias y le alaban por la misericordia ajena ¿ Quien la recibe y fue redimido por ella ¿ que debe hacer ¿ sino con humildad de corazón desear ser Ángeles en la vida y amar a Dios como ellos alabándole y pidiendo perdón de nuestros yerros al Padre de las maravillas.



LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



Estaban, (dice Lucas) en aquella ocasión , algunos pastores en vela que vigilantes guardaban sus ganados; ven una nueva luz en el aire que les perturba; oyen en el viento dulces canciones, levantan los ojos al cielo y miranlo abierto y el Reino de Dios Manifiesto, y sus santos Angeles visibles y corporeos. La soberana vision los admira y no pudiendo resistir su flaca naturaleza la luz inaccesible que los acerca, admirados caen en tierra. Resuena en el aire con celestes musicas, suena la santa voz en sus oidos “ Gloria al Altisimo Dios “, pronuncian , y “ paz al hombre de buena voluntad “, repiten : llegan a los pastores y con santa alegria les anuncian la dichosa nueva, de cómo el Salvador del mundo era nacido .

No fueron (dice San Juan Crisostomo) a buscar a los Escribas y Fariseos y sabios de Jerusalem, no a los filosofos de Atenas, ni a los romanos fuertes, porque todos estaban dormidos en vicios y pecados, sino a los humildes pastores y pobres oscuros y aunque al principio su luz desconocida los espanta, luego su claridad comunicada los anima. Dicenles como era nacido el Mesias y danles señas para que lo vayan a dorar. “ Hallareis (dicen) al Infante envuelto en paños y puesto en un pesebre”.

Aquí se pasma la naturaleza humana y el mas alto entendimiento empieza a conocer a Dios, no conociendole. i Dios y Niño i i Dios y un pesebre i i Dios y pobreza i i Bañado en lagrimas Dios i i Sin dejar de ser Dios tal mudanza i i El que es eterno convertido en hombre mortal i i El que tiene asiento entre querubines esta entre pajas i i El que pisa las estrellas y camina sobre las alas de los vientos , envuelto entre paños i i El que truen y relampaguea en el Cielo , tiritando de frio i i El Señor de los tiempos, llorando del rigor del tiempo i . Este es el asombro mayor que cabe en lo posible ; el prodigio y maravilla que asombra al cielo y a la tierra y solo cabe en la gran misericordia y caridad de Dios .



LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



ORACIÓN DE NOCHEBUENA

Don Miguel Mañara



En el tiempo del emperador de los romanos Augusto Cesar, llamado Octaviano. Se pregonó en todas las tierras sujetas a su imperio, un mandato para que todos los varones fuesen a la Metrópoli y cabeza de los lugares donde vivían, a registrarse, llevando sus nombres y una moneda que cada uno había de dar, confesándose vasallos suyos, pagando este tributo.

Dio en esta curiosidad Octaviano, por saber el número de gente que tenía bajo su cetro, después de haberse hecho Señor de la mayor parte de lo poblado.

LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



Estaba el Orbe en Paz la cual duro seis años ante de que Cristo naciese y otro seis después: era este año de 3.952 de la creación del mundo: el 752 de la fundacion de Roma y el 42 del imperio de Octaviano. Publicose este mandato en Nazaret , pequeña aldea de las montañas de Judea, donde vivia Jose , varón justo, esposo de Santa Maria Virgen; y estando esta divina Señora en el ultimo mes de su preñado, por ser Jose de la casa y familia de David, tocabale llevar la moneda y su nombre a Belen, ciudad de David que era la señalada a todo los de aquel linaje.

Iban la Virgen Maria y su Santo Esposo en este camino muy pobres y muy desamparados; salieron de una aldea con poca prevencion, el tiempo con continuas nieves y escarchas, los caminos con muchos arroyos y pantanos, los viento recios y frios, los santos caminantes a pie cargados de necesidad y trabajos, mal mantenidos y peor abrigados.

Oh Dios omnipotente que maravillas son estas i Como puede escoger tu Omnipotencia, padres tan humildes y pobres i Son muy diferentes los caminos del Señor; pretenden los hombres honras y riquezas, huyen del abatimiento y la pobreza, porque se aman a si sobre todas las cosas, sin conocer los miserables, que este amor solo es debido a Dios. Muy al contrario vino a manifestar su gloria al mundo, no en la Real Jerusalem , no en la triunfante Roma, no en la gran Babilonia sino en la humilde villa de Belen.

Llegan a este lugar la Sacratísima Virgen y su Esposo con extrema necesidad, no encuentran quien los albergue, parecen de hambre y frio, todos les cierran sus puertas, hasta los viles mesoneros los desprecian y tienen en poco. Viendose en este desamparo se recogen en un portal o establo junto a una cueva pegada al meson o diversorio: en este lugar mas sistio de penitencia que de albergue de necesitados, a punto de media noche , llevo el dichoso tiempo, el bienaventurado siglo en que los profetas habian anunciado que el Hijo de Dios vendria al mundo para remedio de nosotros pecadores.

Conocio la Santisima Virgen su dichoso parto, no por dolores que la previnieran, que estos nunca los tuvo, sino por grandisimos jubilos que su bendita alma sentia. Estaban, por ser la media noche , todas la criaturas olvidadas de su trabajo, gozando del descanso y quietud acostumbrada. Resplandecia el planeta Luna con nuevos resplandores y el Sol tenia alli de que envidiar, pues estaba ausente. Las estrellas que caminaban por mitad del Cielo parecian pararse a ver tan grande maravilla. Los elementos sosegados aguardaban ver el prodigio venidero. Toda la naturaleza creada estaba como atonita y suspensa aguardando tal asombro.

LA SANTA CARIDAD

DEL VENERABLE DON MIGUEL MAÑARA



Llegando la hora tan dichosa de la bienaventurada Noche Buena, levantó la Virgen los ojos al Cielo, en cuyo instante el Padre de las maravillas rompió las nubes y envió al Justo , deseado de todas las gentes. La tierra le recibio gozosa en sus espaldas, el agua baño su rostro en lagrimas; el aire se calentó con sus gemidos y el fuego abrigó al recién nacido infante. Debese creer piadosamente que la primera accion que la Santisima Virgen haria como a algunos Santos ha sido revelado, fue adorarle, puesta de rodillas , como a su Dios. Y luego dice el Santo Evangelista San Lucas, “ lo envolvió en paños y lo puso en un pesebre entre pajas “.

No se hallo en el santo nacimiento, de criaturas corporeas, mas que la Sacratissima Virgen, justo el Jose su esposo, y dos animales, como lo canta nuestra santa Madre la Iglesia, en un responso de los maitines de esta dichosa noche, en la cual se vio cumplida la profecía de Abacuc, según la traslación de los setenta y dos interpretes que dice : “ Parecera en medio de animales”.